

LA PROTESTA

Subscripción mensual: En la República... \$ 1.50 En el exterior... oro 0.80

Los cuadros filodramáticos

La eminente frágica Jacinta Pazana, con motivo de un repertorio que le hiciera un poro fista uruguayo sobre la marcha del conservatorio que dirige en Montevideo, tuvo oportunidad de emitir algunos comentarios sobre el arte teatral, que en el momento de ser emitidos, consideramos de ocasión recordarlos.

No nos lleva por fin zaherir a nadie como tampoco a la Pazana, que habló en nombre del arte en la más amplia aceptación del vocablo; solo queremos hacernos en lo dicho por la notable artista y en lo por nosotros observado, señalar defectos, criticar errores, pulir.

Mis alumnos — habita la voz autorizada — vienen enfermos de los cuadros filodramáticos en que han actuado como epímeros actores y educadores; vienen enfermos de vanidad, de orgullo que mueve a conación.

Tendá al comenzar las clases 362 alumnos, a los tres meses solo contaba con cuarenta. Todos querían hacer el papel de protagonista sin tener en cuenta que a ninguna autor dramática se le ha ocurrido escribir una obra con tantos epímeros actores. Por lo demás los alumnos más avanzados, son los que nunca han actuado en cuadros filodramáticos.

Es doloroso considerar la vanidad de lo expuesto por la artista. Los cuadros filodramáticos en su totalidad absoluta, han sido creados no con el fin de cultivar el arte, sino con el fin exclusivo de que el actor se dé a conocer en una noche entre los señores y bambalinas. Más que el sentimiento del arte habla la vanidad en ellos. ¡Ser artista! ¡Hacerse aplaudir! ¡Recibir en escena una lluvia de flores y palmas! y de los palcos sonoras de gentiles niñas y señoras montañas... es el ideal de los aficionados de los cuadros filodramáticos y de los grandes artistas.

Nos referimos hasta aquí, a los cuadros filodramáticos compuestos por una juventud sin ideales, sin aspiraciones elevadas y nobles, en la cual mal puedo primar el concepto del arte, dada que para ellos el arte en sí no es más que el vehículo que transporta su vanidad a sus más excelentes cumbres. Al referirnos a los cuadros formados por compañeros, no podemos hacer a menos que anotemos algunas características.

Primera en todos ellos el autoritarismo

La deportación de Juan Biderman

Los diarios de ayer se ocupan del incidente producido a bordo del vapor «König Wilhelm II», con motivo de la reclamación formulada por los compañeros de Montevideo que fueron a reclamar el desembarco de Juan Biderman. La Torpeza de las autoridades del vapor ha impedido que los reclamantes se convencieran como en el caso del «Gibson», que Biderman no viajaba en ese vapor; por el contrario, dieron a comprender que sí estaba a bordo, y que no querían entregarlo. En presencia de un nuevo caso idéntico al de Roy, los compañeros formularon una protesta ante las autoridades marítimas, pero en esas circunstancias zarpó el vapor, lo que impidió toda acción que contransera a impedir la consumación del abuso.

Recibimos de Montevideo la noticia, y en esos mismos momentos nos informan que Biderman no había sido embarcado y que continuaba en la prefectura. Mediamente en así, el caso tiene una significativa explicación, que demostrará las arcaicas, la confabulación de los empleados que intervinieron en estos asuntos, para que el viaje de los deportados sea en las peores condiciones impidiendo que la familia y amigos intervieran para aliviarlos la situación.

Biderman fué pasado el 28 de Marzo a la prefectura para ser embarcado el 31 en el «Gibson». No lo hicieron porque las autoridades de aquí sabían que en Montevideo sería desembarcado. El 2 de corriente a las 9 h. m., un compañero fué a la prefectura; pidió que le permitieran verlo, y lo contestaron que acababan de mandarlo a bordo del «König Wilhelm». En la seguridad de que lo hubieran mandado, se transmitió la noticia.

LA REVOLUCION MEJICANA PARA LOS QUE "DUDAN"

Aunque estoy seguro de que los que tienen dudas sobre el carácter de la revolución mejicana no tienen las dudas que yo mismo tengo, conténcias como yo mismo de que aquella revolución es de carácter social, pero que, por diversas razones, muy personales por cierto, se olvidan de despreciar aquel heroico movimiento, cuyo hoy del día es el símbolo de la unidad de México, el País, correspondiente al 22 de Enero último, la siguiente noticia, que demuestra que los humildes revolucionarios mejicanos saben por experiencia lo que es el capitalismo, la explotación de los trabajadores, que los intelectuales obreros de las naciones civilizadas del mundo, recurren al fusil como el medio único que hay que emplear en la lucha contra el sistema burgués.

Dijo el País: «El cablecita Buena está reparado terrible. Por una correspondencia recibida en esta capital (la ciudad de México) de la ciudad de Guadalajara, se sabe que las fuerzas del jefe revolucionario Rafael Buena, que ocuparon la población de Santiago Ixcuintla (Territorio de Tepic), unos días, para evacuarla luego por la proximidad de las fuerzas rebeldes, cometieron durante su estancia en esa plaza miles de atrocidades. Siguiendo con el tema de estevidencia que se han impuesto los rebeldes y muy principalmente el cablecita Buena, éste dispuso que todos los propietarios de fincas de aquella localidad, así como de las comarcas, renunciaran a sus derechos de propiedad de terrenos con el objeto de que fueran repartidas las tierras entre las fuerzas rebeldes. Muchos vecinos, temerosos de ser víctimas de atentados de parte del cablecita Buena,oganon de bien grado por ceder sus tierras a aquellos cañes; y otros que mostraron más empuje fueron amenazados en su vida».

«La asequencia o incomodidad de los hacendados topequeños fué cuestión de poco interés para Buena, quien procedió, ayudado por sus propios videntes, a la repartición de las tierras entre los individuos que formaban su gavilla.»

Muchos de los imprevistos propietarios dejaron, pues, por un lado, sus propiedades, y por otro, el campo. Estas las fueron intercambiadas por las fuerzas rebeldes que llegaron en cumplimiento de su deber a Santiago Ixcuintla, para rescatarla de los rebeldes. Los hacendados de Santiago Ixcuintla se han dirigido al jefe político del Territorio de Tepic, general don Domingo Servín, pidiéndole que no sean reducidas las fuerzas de eso

El dolor proletario COMO SE MALTRATA AL OBRERO

Afirmamos hasta caer en abrumadoras repeticiones la falta absoluta de trabajo. Y cuando en algunas ocasiones tenemos que ocuparnos de los escasos obreros que en medio de esta crisis espantosa encuentran ocupación, tenemos que hacerlo en esta forma: lamentando verlos, poniendo puntita de fuego a estos desdichados capitalistas, escribiendo a veces, nuestra alma se subleva ante cuadros tan infames, tan salvajes.

Dos son los casos que nos ocupan; hace unos 15 días el Departamento Nacional del Trabajo extendiendo a un pedido que se les hiciera de Mendoza envió a aquella localidad 17 obreros para trabajar en las vías del Ferrocarril.

Llegados que hubieron, constataron una sorpresa que de aquel punto no se había pedido a nadie.

En situación económica desastrosa, los obreros engañados tan vilmente por esa institución nacional compuesta por vendedores capitalistas, hubieron de iniciar su retorno en forma dolorosa, sufriendo hambre y sed, marchando unas veces a pie otras en tren de carga, y así hasta nuestra prefectura, donde con abundancia de detalles nos han expuesto sus angustias.

El otro hecho es más infame aun. Nos lo relatan también los obreros que han tenido la desgracia de actuar en él.

Como los otros, acudieron al jefe B. N. del Trabajo. Había un pedido de obreros para trabajar en las vías del F. C. S., cuadrilla número 1 (estación Monte Veloz).

Y fueron. Las promesas seductivas al llegar, las promesas se truncan en desengaños amargos: el jornal de 2.52 diarios descontando 0.75 por la comida, la jornada de 14 horas, por desayuno, mate amargo, almuerzo, unos bistecitos monstruosos. La razón se ofrece, la cena, consistente en una batofía asquerosa, y como broche final para amenizar el martirio del trabajo, el seminario carnal de la cuadrilla, veñando por los intereses de la empresa con escopeta al hombro.

Ante la desyunta de tener que volver a pie a Buenos Aires y trabajar con ese régimen de presidio, los obreros optaron por lo primero, en el segundo capataz amparado en la carta blanca que le otorga la empresa para proceder con un escaso, amenazó a los obreros con dárlos sueltos si no trabajaban.

LA REVOLUCION MEJICANA PARA LOS QUE "DUDAN"

lugar y que, si posible es, anuncie la guardación, pues se le han noticiado de que Buena, repudio del desastre, se dispuso de nuevo a atacar.

De no fallar al deber que asumimos, más arriba, y para probar a nuestros verdaderos que no somos cobardes, las diferentes agrupaciones de anarquistas franceses y extranjeros residentes en París, nos hemos puesto de acuerdo para constituir un Comité internacional, para enfrentar de común acuerdo con nuestros amigos de todos los países, una energía y consecuencia para la aplicación para liberar a nuestros camaradas de los países de gran número de los mejores que cometen los gobiernos de todas categorías, siempre más cobardes.

Francis, tiene sus molinos Basallas, que constantemente están llenos de gran número de los mejores militan anarquistas y sindicalistas revolucionarios; Rusia, tiene su Siberia — jarilín de suplicios de los revolucionarios rusos y de todos los que, sin ser revolucionarios se alzan para a pensar diferentemente de como piensa el tirano Zar asesino. Se cuentan por miles los seres humanos que cada año mueren bajo la esclavitud horrible e indescribible de los señores de la tierra. España continúa su historia nefanda; sus prisiones y presidios rebosan de revolucionarios que, sólo por defender los intereses de la emancipación se les ha encerrado, y sus verdugos hacen de sus vidas un suplicio insuperable. Desgraciado que reclama un poco de humanidad a los malos tratos de que es víctima, por la contestación tienen el recurso del nervio de hoy con el que y para cumplir la ignominia; se encierra a los infelices desgraciados en los calabozos, a a los, donde se les tiene días y meses, sin cama, sin luz y matando de hambre.

La represión y los encarecimientos son continuos, el gran oprimido, es la joven República Portuguesa a la que hay que poner el ojo sin más esperar, por todos los medios.

En el Asilo de Alienados de Inola, Italia, está nuestro camarada Massimo, que, cuando en la guerra de la Tripolitania exteriorizó el pecho tan entera, negándose a la brutalidad que se le quería exigir y disparó su fusil contra un grupo de oficiales; se suicidó, pero el coronel que es culpable ensalzando el patriotismo, ese patriotismo que debía dejar como patrimonio lo que debía dejar como patrimonio con las prácticas análogas del ejército italiano, y se senta al víctima de su país, muertos o heridos, cuando en la guerra de la guerra, es, pues, criminal la locura patriótica lo mismo que la religión. Pues entonces, debe ser combatida lo mismo que está última.

CONTRA LA REPRESION Comité anarquista internacional de París

La represión siempre más creciente, cada vez más tiránica, que los gobiernos de la mayor parte de Europa y de América, ejercen contra todos los elementos que, osado de los países, los más religiosos, las verdades y la justicia, y otros que, acorralados por la miseria se han visto obligados a defenderse por medio de la acción, atacando directamente al poder, o por medio de la acción común, enemigo, el capital y sus defensores: Estado, Magistratura y Ejército. Esta represión feroz la cual es la mayor parte contra nosotros anarquistas, debe de terminarse y este terrano debe ser la consecuencia de nuestra acción, y esta acción debe ser de nuestro acierto común. Es, pues, necesario que todos los entendidos y nos interesados con entusiasmo, asiduidad y coherencia, para venir en ayuda de los nuestros que han caído defendiendo las ideas que nos son queridas y comunes.

En las prisiones, en todos los presidios hay revolucionarios que sufren las crueldades de esta sociedad basada en la inequidad, la estupidez y la tiranía. Esas víctimas necesitan de nuestro apoyo, que no hemos de fallar en prestarles, recurriendo al más bello de los deberes — la Solidaridad. Si falláramos a ella, si dejáramos a nuestros camaradas que se pudieran encerrar en las mazmorras presidarias, desostraríamos ser unos cobardes dignos del Yugo que nos oprimen.

De no fallar al deber que asumimos, más arriba, y para probar a nuestros verdaderos que no somos cobardes, las diferentes agrupaciones de anarquistas franceses y extranjeros residentes en París, nos hemos puesto de acuerdo para constituir un Comité internacional, para enfrentar de común acuerdo con nuestros amigos de todos los países, una energía y consecuencia para la aplicación para liberar a nuestros camaradas de los países de gran número de los mejores que cometen los gobiernos de todas categorías, siempre más cobardes.

Francis, tiene sus molinos Basallas, que constantemente están llenos de gran número de los mejores militan anarquistas y sindicalistas revolucionarios; Rusia, tiene su Siberia — jarilín de suplicios de los revolucionarios rusos y de todos los que, sin ser revolucionarios se alzan para a pensar diferentemente de como piensa el tirano Zar asesino. Se cuentan por miles los seres humanos que cada año mueren bajo la esclavitud horrible e indescribible de los señores de la tierra. España continúa su historia nefanda; sus prisiones y presidios rebosan de revolucionarios que, sólo por defender los intereses de la emancipación se les ha encerrado, y sus verdugos hacen de sus vidas un suplicio insuperable. Desgraciado que reclama un poco de humanidad a los malos tratos de que es víctima, por la contestación tienen el recurso del nervio de hoy con el que y para cumplir la ignominia; se encierra a los infelices desgraciados en los calabozos, a a los, donde se les tiene días y meses, sin cama, sin luz y matando de hambre.

La represión y los encarecimientos son continuos, el gran oprimido, es la joven República Portuguesa a la que hay que poner el ojo sin más esperar, por todos los medios.

En el Asilo de Alienados de Inola, Italia, está nuestro camarada Massimo, que, cuando en la guerra de la Tripolitania exteriorizó el pecho tan entera, negándose a la brutalidad que se le quería exigir y disparó su fusil contra un grupo de oficiales; se suicidó, pero el coronel que es culpable ensalzando el patriotismo, ese patriotismo que debía dejar como patrimonio lo que debía dejar como patrimonio con las prácticas análogas del ejército italiano, y se senta al víctima de su país, muertos o heridos, cuando en la guerra de la guerra, es, pues, criminal la locura patriótica lo mismo que la religión. Pues entonces, debe ser combatida lo mismo que está última.

El dolor proletario COMO SE MALTRATA AL OBRERO

Se resignaron al marinar; más esto como todas las cosas llegó a su fin. Ante tantas injusticias protestaron indignados, ante cuyos gritos el capataz y el segundo, ciegos de ira, le emprendieron a golpes de pala con los obreros, resultando como consecuencia de esto, uno de ellos, Antonio González, con una herida grave en la frente; a otro de los obreros el capataz, de no mediar la intervención de sus compañeros, le hubiera estrangulado. En su cuello se notan las equimosis producidas al intentar el estrangulamiento. Y eso que estos hechos se han producido el día primero del mes en curso!

Colocados en situación desventajosa los obreros, pues estaban sin trabajo, se les ofreció, según manifestaban con énfasis apodados dárles muerte a todos, pues la empresa los sacaría en libertad, o plamen por abandonar el trabajo.

Para amargarles más la vida, el capataz les señaló, viéndose en sus jornales, desconfiéndoles lo que le vino en gana.

Declaran estos obreros que las cuadrillas del F. C. S., como las demás, tienen escantinas donde el obrero es obligado a salirse de lo que no quiere, y teniendo que pagar por ellos precios fabulosos, por ejemplo: cigarrillos 40 centavos, tabaco, idea; alparagatas, 1.50, etc., etc. De manera que tras de explotación, robo, y otras cosas, el obrero, y que declara con orgullo haber dado muerte a dos personas abaraganes.

¡Miserable! ¿Cómo es posible permitir el derecho a la vida a estos vendedores de vida, cuando se arrojan, como se arrojan, al resaca, los nervios se crispán, y quien responde de sus actos frente a tantas inquisiciones?

¿Damos a continuación los nombres de los obreros que han pasado tan negra odiosa.

José y Manuel Martín, Eusebio Hernández, Salvador Pepe, Antonio Linares, Ricardo Rodríguez, Higinio Drieto, Pedro Hidalgo, Manuel Gil, Juan Caranda, Antonio González y Anbal Rodríguez.

Testigos son de cómo se trata al trabajador en la Argentina y de las garantías que tiene el que se atreva

El dolor proletario COMO SE MALTRATA AL OBRERO

salir fuera de la ciudad o en la ciudad misma para trabajar.

Luego el periodismo peligroso encontrará que el obrero no trabaja porque no quiere.

¡Es verdad, no quiere! Para trabajar en esas condiciones prefiero ser vago, hambriento...

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los pullos.

Única forma de imponer respeto a la vida del obrero.

Sepan a qué atenerse, pues, los desocupados frente ese pedido de brazos de parte de las empresas ferroviarias y los que vayan, vayan sin puestos a trabajar con los brazos... y con los

